

Comunicación multimedia y brechas tecnológicas durante la pandemia: Análisis de la población del cantón Jama, año 2020.

Autor: Pedro Ignacio Solórzano García

Email:

Código Orcid:

Co autora: Lic. Katty Zambrano Alcívar, PhD.

Docente titular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

RESUMEN

La comunicación está viviendo un proceso disruptivo en el orden tecnológico que en la actualidad y debido a la pandemia por la Covid 19, sufrió un cambio acelerado, variando profundamente del modelo tradicional al multimedia; sin embargo, lo que parece ser una evolución sin precedentes, evidencia una brecha insalvable de conectividad y competencias en una gran parte de la población. La presente investigación, se propuso analizar la situación que vive el cantón Jama, a raíz de la tendencia de la comunicación multimedia y las brechas existentes en una población eminentemente rural, en el año 2020, año de la pandemia de la Covid 19, que puso de manifiesto estos dos fenómenos de forma paralela. Para poder analizar cuantitativa y cualitativamente, se consultó a los habitantes, los aspectos que determinan la brecha digital, como son: Conectividad, disponibilidad de equipos de comunicación y manejo de competencias para manejar las herramientas sincrónicas y asincrónicas. Los resultados, determinaron el tamaño de la brecha tecnológica de la población en lo relacionado a conectividad, lo que lógicamente deriva en todo lo demás, porque al no tener acceso a internet, tampoco pueden utilizar las herramientas ni los beneficios que ofrece la comunicación multimedia, único canal en el confinamiento total y parcial que se vivió durante este período.

Palabras claves: Comunicación, Multimedia, Brecha, Conectividad, Pandemia.

ABSTRACT

Communication is experiencing a disruptive process in the technological order that at present and due to the Covid 19 pandemic, underwent an accelerated change, changing profoundly from the traditional model to the multimedia one; However, what seems to be an unprecedented evolution shows an insurmountable gap in connectivity and skills in a large part of the people. The present research set out to analyze the situation that the Jama canton is experiencing, as a result of the trend of multimedia communication and the existing gaps in an eminently rural population, in 2020, the year of the Covid 19 pandemic, which put I reveal these two phenomena in parallel. In order to be able to analyze quantitatively and qualitatively, the inhabitants were consulted, the aspects that determine the digital divide, such as: Connectivity, availability of communication equipment and management of skills to handle synchronous and asynchronous tools. The results determined the size of the technological gap of the population in relation to connectivity, which logically results in everything else, because since they do not have access to the internet, they cannot use the tools or benefits that multimedia communication offers, either. the only channel in the total and partial confinement that was experienced during this period.

Keywords: Communication, Multimedia, Gap, Connectivity, Pandemic.

INTRODUCCIÓN

La pandemia por la Covid 19, declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), enfrentó a la humanidad a enormes desafíos, el caos llegó de forma imprevista y sobre la marcha se fueron descubriendo mecanismos para paliar las consecuencias de un fenómeno impensado; en medios de todo, la comunicación multimedia alcanzó un papel preponderante en la solución de problemas no sólo de conexión e información, sino de dotación de servicios esenciales como salud, alimentación y educación.

Si bien, antes de la pandemia, la comunicación multimedia era una opción, a raíz del confinamiento por la Covid 19, se convirtió en la única opción para que las personas no quedaran en aislamiento total, esta condición conllevó a otra penosa realidad, las brechas tecnológicas que dejaron aislados a grandes grupos poblacionales, ya sea por ubicación territorial (especialmente los rurales) o factores, como el económico que les impedía tener acceso a la tecnología.

En este contexto -la presente investigación- muestra un análisis de las condiciones en que se ha producido la comunicación multimedia y las brechas tecnológicas durante la pandemia, desde la realidad del cantón Jama, ubicado en la provincia de Manabí, con una población aproximada a los 25 mil habitantes, de los cuales al menos el 60% están ubicados en el área rural, según las cifras y proyecciones del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censo (INEC, 2020); por esta particularidad, en esta zona la comunicación multimedia no es instantánea ni mucho menos simultánea y obviamente, tampoco llega a la totalidad de la población; pero esta realidad no es propia de esta zona, es un hecho presente en todo el mundo.

La metodología de investigación consistió en un análisis descriptivo de la comunicación multimedia y las brechas digitales que se presentan en el cantón Jama, a partir de las respuestas de un cuestionario respondido por 96 habitantes de este territorio, todo esto, basado en la revisión teórica que permitió identificar las variables determinantes del estudio.

Para obtener los resultados que faculten el análisis, se consultó de forma específica a los habitantes del cantón, tres hechos puntuales, de qué manera se comunicaban, si disponían de dispositivos tecnológicos y si tienen acceso a internet; para formular estos planteamientos se consultaron las fuentes secundarias de información a través de una revisión bibliográfica de publicaciones indexadas, de donde se obtuvieron los preceptos teóricos y antecedentes del tema estudiado.

La estructura del informe es la siguiente; en el apartado de desarrollo, se exponen las temáticas de comunicación multimedia, brechas tecnológicas y la comunicación multimedia en el contexto de la pandemia.

Para contextualizar; la comunicación multimedia es definida como una relación multipantallas que ha provocado una necesidad innata al ser humano de tener multidominios en tecnología, acceder a contenidos variados en cualquier momento, manejar fuentes y sin condiciones ser un prosumidor, es decir, una persona que consume y alimenta los contenidos a los que accede (Barrios-Rubio, 2016); mientras que Gómez, et.al. (2018) define a la brecha digital como aquella privación de un servicio elemental como lo es la tecnología, sobre todo, cuando ésta responde a las necesidades de desarrollo económico y social, y por ende a una de las principales razones para que los países en vías de desarrollo inviertan en TIC y en la accesibilidad a internet y finalmente, la comunicación multimedia en el confinamiento, es planteada por Varas y Esquivel (2021) "... como un camino sin retorno en donde todo proceso comunicativo requiere apoyarse en los medios y herramientas digitales" (p.11).

El desarrollo de la investigación ha sido viable, por la información e investigaciones previas que detallan las condiciones que genera la falta de conectividad y por la apertura de los sectores investigados; mientras que la pertinencia y relevancia social, se evidencian en función de la importancia que la comunicación multimedia tiene en las personas y en los datos que revelan las profundas desigualdades entre las zonas urbana, periférica y rural de las poblaciones mundiales, - lo que no exceptúa al cantón Jama- y que afecta su acceso a servicios elementales como la educación, la salud y el derecho a estar informados a través de la tecnología.

En este mismo orden, casi la mitad de los habitantes del planeta —alrededor de 3.600 millones de personas— no tiene acceso a la red, según advierte el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Opp, 2021):

La tecnología digital evoluciona a un ritmo increíblemente veloz en todo el mundo, pero no lo hace de manera uniforme. Alrededor del 60% de la población mundial tiene acceso a Internet, pero la mayoría de esas personas vive en países desarrollados. En los países menos adelantados, solo una de cada cinco personas tiene acceso a Internet. Esto es importante porque la educación, el trabajo y los servicios públicos dependen cada vez más del acceso a la tecnología digital. Por consiguiente, la falta de conectividad es un creciente obstáculo para el desarrollo humano (p.1).

Para aterrizar esta condición mundial a la realidad local del sitio de estudio, es importante describir, cuántas personas cuentan con conectividad, para qué la utilizan y cuál ha sido la experiencia personal, en un momento, en donde la digitalización es un resultante de una emergencia sobre otra emergencia, que, a su vez, deja hondas divergencias, como las brechas digitales presentes en una gran parte de la población mundial.

Finalmente se exponen las conclusiones donde se resaltan no sólo las condiciones en que se produce la comunicación multimedia en el cantón, sino que aporta con datos empíricos sobre el tamaño de la brecha digital en el cantón Jama, así como los factores que la determinan, tales como las condiciones económicas y la ubicación territorial del sitio de estudio.

DESARROLLO

La construcción teórica de la presente investigación, se desprende necesariamente del fenómeno mundial llamado Covid 19, cuya dinámica trastocó el curso de la humanidad y obligó a reescribir la historia con un antes y un después en todos sus componentes, y donde sin duda alguna, ocupa un lugar protagónico la comunicación, pero no cualquier comunicación, sino aquella que está acompañada de un profundo proceso de digitalización y convergencia tecnológica.

Comunicación multimedia

Sánchez (2020), sostiene que la «comunicación multimedia» es el arte de comunicarse a través de varios medios y en esta relación, actuar e interactuar en función de los canales por donde se transmiten los contenidos.

Sin duda alguna, a raíz de la pandemia la comunicación multimedia muestra un crecimiento acelerado, que obligó a los medios tradicionales a reinvertirse, uniendo varios canales para llegar a las audiencias y cumplir con la demanda, no solo de información sino de servicios.

Arana, Mimenza y Narbaiza B (2020) exponen que:

Desde el punto de vista de la comunicación son muchos los aspectos que han surgido durante esta pandemia, como por ejemplo la estructura sobre la que orbita el poder en Internet; la creación, transmisión y consumo de los contenidos y entre estos últimos los de información; la relevancia de lo audiovisual en la cultura actual y el peso de la ficción en las prácticas y usos sociales, entre un largo etcétera (p, 151).

Hurtado y Viera (2020) afirman esta posición, ya que definen a la comunicación multimedia, como el proceso de integración e interacción simultánea de la persona con el medio, en una correspondencia favorecedora del aprendizaje y de las relaciones humanas.

La comunicación multimedia, no es un tema nuevo, pero en el año de la pandemia ha sido redefinido por el auge que ha alcanzado, al respecto, Herrador (2020) aborda el crecimiento de la comunicación multimedia en el último año, en relación a los medios tradicionales:

... las tendencias en el consumo y penetración de los medios de mayor audiencia (radio, televisión e internet) se mantuvieron como habían comenzado a definirse en los últimos años, es decir, continúa el crecimiento de internet, del 83,9% el pasado año al 85,1% en 2020, mientras que la radio desciende de un 56,9% al 55,5%, y destaca el crecimiento de la radio por internet (5,7% frente al 4,8% de 2019); y la televisión pasa de 212,9 minutos en 2019 a los 208,9 en 2020; con lo cual ceden audiencia poco a poco y dan lugar a la comunicación multimedia (p. 42).

La comunicación multimedia sin duda alguna está viviendo un avance vertiginoso, pero sigue viviendo sus primeros tiempos, más allá del gran impacto que ha causado y que seguirá causando porque sus cambios serán cada vez más, como las ofertas de contenidos audiovisuales -que están en manos no solo de los medios- los usos y consumos de las audiencias que son prosumidores, es decir, personas que además de recibir comunicación, hacen comunicación (Lozano, 2018).

La comunicación multimedia, incorpora varios elementos a la labor para que haya un uso eficaz de los contenidos y pueda ser multiplicado con rapidez entre las audiencias; entre ellos está: la imagen -gráfico, fotografía o vídeo-, el sonido -voz o música-, contenido, contextualización y por supuesto la animación. (IEPC, 2020); en sí, responde a un ejercicio que no solo comprende la transmisión digital, sino que también incorpora los canales de los medios tradicionales, algunos de los cuales ya operan en un entorno convergente, cuya actividad es vital para las audiencias o usuarios.

Dicho de otra manera, es la fusión y sincronía de estos elementos en una pieza comunicacional -cualquiera que esta sea- lo que transforma en eficaz el ejercicio de la comunicación multimedia; ya que este elemento debe tener las características de transmisibilidad a cualquier canal con la misma posibilidad de ser visto y consumido como producto de comunicación.

Sin duda alguna, la pandemia por la Covid 19, ha venido a sacudir las estructuras de la sociedad actual, especialmente en lo relacionado al fenómeno comunicacional, cuya evolución vertiginosa no encuentra asidero para hacer frente al cambio producido en tan poco tiempo, sobre su rol y los nuevos soportes que deben ser manejados, para que se convierta en un ejercicio eficiente y positivo para la humanidad.

Brechas digitales

En los antecedentes de la comunicación multimedia, se puede determinar que ésta es una herramienta de los nuevos escenarios de desarrollo en todo el mundo, pero no todas las personas pueden acceder a esas ventajas y surge aquí el escenario de las brechas digitales, las mismas que son incuantificables muy a pesar de su evolución, porque antes de la pandemia su acceso era una opción, pero después de marzo del 2020, fue la única opción. Según Morales-Arellano (2020) “La desigualdad en el acceso a internet, afecta al 52 % de las mujeres y al 42 % de los hombres del mundo” (p. 380).

Al respecto, Escudero (2021) expresa, que la tecnología, al ser una herramienta al servicio de la humanidad, que contribuye al desarrollo de todos sus aspectos, debería ser también un servicio básico e indispensable, caso contrario, surge una brecha más que necesita ser salvada de forma indispensable, tanto en el acceso como en el manejo de las competencias o lo que se denomina alfabetización digital.

El concepto de brecha digital, según lo manifestado por Opp (2021) contempla los siguientes enfoques “Infraestructura que se refiere a la disponibilidad de tener dispositivos para conectar a internet; formación para manejar las habilidades y capacidades de las tecnologías de la información y acceso tecnológico, que implica la conectividad y todas sus ventajas” (p. 1).

En el mismo orden, la Unión Internacional de Telecomunicación (UIT, 2016), las brechas contextualizadas en el marco de la tecnología, son:

... De «acceso» que es todo lo que corresponde a la conectividad que existe a nivel personal, familiar, laboral o comunitario. De «uso» relacionada con el con la aplicabilidad que le den las personas de acuerdo a su disponibilidad, por ejemplo si tienen equipos pero no tienen internet, o al revés, cuando tienen internet pero no hay equipos; y finalmente el de «competencias» que está vinculado al uso efectivo de los equipos y de las aplicaciones tecnológicas (12).

Urrutia (2019) ratifica esta definición, al asegurar que los antecedentes muestran que las brechas tecnológicas se provocan cuando una persona tiene un dispositivo pero no tiene acceso a internet o visiversa; e incluso cuando teniendo equipo e internet no sabe manejar las aplicaciones que están disponibles en la web; “la brecha digital no es solo la carencia de carácter tecnológico, sino las limitaciones en infraestructura y dominio o competencia tecnológica” (p. 74).

Según el portal «Internet World Stats», en el informe de usuarios de internet en el mundo y estadísticas de población de 2021, las estimaciones del primer trimestre del año 2021, muestran que Asia ocupa el primer lugar de acceso tecnológico con un 53,4% de penetración en la tasa poblacional, mientras que América Latina apenas tiene un 9.6% de la tasa mundial, a pesar del crecimiento del 2.658,5% en el último año (Internet World Stats, 2021).

De esta triste historia no escapa al Ecuador y sus densas poblaciones rurales, todas sumergidas en un aislamiento forjado en las condiciones que la pandemia nos ha obligado a estar, lejos de todo y conectados sólo a través de la tecnología, al respecto, Alvino (2021) en un estudio sobre la situación digital vigente en el Ecuador, revela que “...en Ecuador un 57% de personas son usuarias de internet, de los cuales el 98% se conecta a través de un celular y un 75% pertenece a zonas urbanas” (p. 4), es decir existe una brecha nacional de acceso del 43%.

Este mismo estudio revela, que en el país existen 10.17 millones son usuarios de Internet a través de dispositivos móviles o teléfonos inteligentes que de acuerdo a la población total, corresponde al 57%; sin embargo de esta cifra hay que destacar que la conexión no es permanente, de este índice apenas el 32% tiene un plan de internet, los demás utilizan la modalidad pre pago, es decir con recargas o acceso a wifi; además, la conectividad y por ende la brecha tiene una distancia abismal entre sectores; ya que de los hogares que disponen de internet en el Ecuador, el 46% están en la ciudad y apenas un 16.1% están en el área rural y un 37.9% en el área periférica (Alvino, 2021).

A este estudio se suma una estimación del INEC (2021), que establece que la cobertura tecnológica no alcanza el 50% de la población, un fenómeno que se aprecia más en los sectores rurales del país, en las poblaciones indígenas y en las periferias de la zona urbana; también señala, que la afectación alcanza un 85% a las mujeres y la principal causa es la condición económica de la población.

Siendo así, las brechas digitales son en la actualidad el gran desafío de las principales organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a nivel mundial, para lo cual se desarrollan múltiples estudios que permitan definir los índices, es lo que ocurre en Perú por ejemplo, donde se está solicitando a los desarrolladores de tecnología que creen recursos para iniciar con una pronta alfabetización digital, especialmente a la clase docente (Flores et al. 2020).

De no salvarse el tema de las brechas digitales, el mundo estaría ante una moderna forma de exclusión –impensada- para quienes ya están interconectados; pero real para quienes enfrentan las desigualdades, de acuerdo a Gallardo (2019). “Las ventajas de la revolución de la tecnología de la información están en la actualidad desigualmente distribuidas entre los países desarrollados y en desarrollo, así como dentro de las sociedades” (p. 2).

Esta desigualdad, genera varios planteamientos a las organizaciones responsables del desarrollo sustentable de los países, y tiene que ver con la determinación del tamaño de las brechas digitales para la generación de estrategias que permitan contrarrestar sus efectos, en la actualidad muy visibles en la educación.

Finalmente y para contextualizar el momento actual, Mariño y Bercheñi (2020) señalan, que la pandemia vino a evidenciar un tema que ya venía ocurriendo, pero que no fue abordado con responsabilidad en el pasado, y es la exclusión que provocan las brechas digitales, desde la accesibilidad hasta la alfabetización.

Comunicación en pandemia

Sin duda alguna, la crisis generada por la Covid-19 (OMS, 2020), conllevó a otro tipo de dificultades, especialmente al inicio de la pandemia, debido al aislamiento total y luego parcial, en el que la población sintió la necesidad de utilizar la comunicación multimedia de forma cotidiana, obligándolas a estudiar, trabajar e incluso a convivir a través de una cámara, permitiéndoles seguir adelante a pesar de las dificultades.

Calderón (2020), explica que en el contexto de la pandemia, la comunicación multimedia aportó muchas cosas, como la sostenibilidad a través de la digitalización o automatización de los procesos –por ejemplo, el acceso a servicios públicos o privados a través del clic- trayendo consigo el surgimiento de más valores y digitalización, sin embargo, junto a estas tendencias positivas se acentúan muchos aspectos negativos, como el incremento de las desigualdades y la hegemonía del poder económico a través de la digitalización que puede implicar la pérdida de libertades para las personas.

En este escenario de apertura comunicacional a través de los canales multimedias, se generó una afectación adicional en la reciente pandemia, fue la «infodemia» provocada por una explosión de contenidos desinformativos, desde las noticias falsas, hasta las recetas peligrosas, insidias contra los gobiernos, agresiones y una serie de elementos que causaron la más crítica desestabilización emocional de la población en todas las esferas (Amado, 2020).

Alcázar (2020) afirma esta teoría, y señala que los promotores de la desinformación se han aprovechado de la crisis de credibilidad de los medios tradicionales en paralelo con las bondades de la tecnología para crear nuevos medios en donde no solo imitan formatos profesionales, sino que dan rienda suelta a las opiniones sin argumentos ni responsabilidad.

Estrada, Alfaro y Saavedra (2021) sostienen que la única manera de frenar esta corriente, es que los consumidores aprendan a identificar el origen de la información en función del sentido común; y que al menos en los comunicadores formales, imperen los preceptos éticos de la información que transmiten.

Indistintamente del uso que la sociedad ha hecho de la comunicación multimedia en el contexto de la pandemia, la incidencia de ésta ante el estado de alarma y confinamiento a nivel global, es propositiva, porque las audiencias aumentaron su consumo de contenidos informativos que reafirman el valor de los medios tradicionales o nuevos medios, en situaciones de crisis y el reto que han debido enfrentar quienes hacen comunicación a todo nivel.

Indudablemente, la necesidad de comunicación en un estado de crisis, surge como consecuencia innata; las personas necesitan estar informadas, porque como afirma Enríquez (2018) "...en las crisis, la opinión pública demanda conocer el desarrollo de los acontecimientos, las decisiones que toman los organismos pertinentes, las acciones que le corresponden como población, y en ese escenario, comunicar es la única opción" (p. 118).

Sin embargo, la crisis generada por la pandemia de la Covid 19, no ha sido un tema aislado, sino global, que aún está vigente luego de 18 meses y para el que ningún organismo público o privado –en el mundo- estaba preparado para enfrentar. En este contexto, todos hemos ido aprendiendo sobre la marcha y en lo relacionado con las variables de la presente investigación, la brecha digital es un hecho tangible, igual que la necesidad de comunicación a través de la única vía disponible, los canales digitales o multimedias.

METODOLOGÍA

El objetivo del presente estudio ha sido analizar la caracterización de la comunicación multimedia y las brechas tecnológicas en el contexto de la pandemia,

con pertinencia en el cantón Jama, ubicado en la provincia de Manabí, durante el año 2020.

La investigación cualitativa en el orden de la información primaria; toma como referencia la opinión de la población, para dar respuesta a los siguientes planteamientos específicos: El alcance de la comunicación digital en el cantón Jama, el acceso y manejo tecnológico de la población, para establecer el tamaño y tipo de brechas tecnológicas existentes y el efecto de este fenómeno en el contexto de la pandemia. Así mismo, se investigó las fuentes secundarias de información, correspondiente a estudios indexados que contienen los antecedentes teóricos de las variables de la investigación, en relación a la comunicación multimedia, brechas tecnológicas y comunicación en el contexto de la pandemia.

La investigación es un estudio de caso, porque corresponde a un tema comunicacional y de un período concreto; por su naturaleza es descriptivo y cumplió las siguientes fases:

Primera: Se determinó como objeto y alcance de estudio, a los habitantes del cantón Jama ubicado en la provincia de Manabí, Ecuador.

Segunda: Se revisaron los antecedentes teóricos relacionadas con la temática de estudio, en función de investigaciones realizadas y publicadas durante los últimos cinco años.

Tercera: En función de los preceptos teóricos, se diseñó la encuesta para investigar a los habitantes, sobre sus formas de comunicación en la pandemia y qué niveles de acceso tienen tecnología, dispositivos y manejos de éstos.

El instrumento de investigación planteado a los habitantes de Jama, constó de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es su rango de edad?
- ¿Cuál es su sexo?
- Durante la pandemia ¿cómo se comunicaba?
- Dispone usted de internet
- El servicio de internet que usted dispone es:
- ¿Dispone usted de un dispositivo con acceso a internet?
- ¿Qué tipo de dispositivo tiene?:

- ¿Con qué objetivo usted utiliza el internet?
- ¿Cuántas personas viven en su domicilio?
- ¿Cuántas personas tienen dispositivos con acceso a internet en su domicilio?
- Cite una experiencia positiva a través de la tecnología en el contexto de la pandemia.
- Cite una experiencia negativa a través de la tecnología en el contexto de la pandemia.
- Para definir los índices de cobertura o acceso tecnológico del cantón Jama, se aplicó una encuesta a una muestra poblacional de los habitantes, para conocer los índices de conectividad y manejo de la comunicación digital.

Para determinar la muestra poblacional, se utilizó la siguiente fórmula:

Ecuación Estadística para Proporciones poblacionales

$$n = \frac{z^2(p \cdot q)}{e^2 + \frac{z^2(p \cdot q)}{N}}$$

n= Tamaño de la muestra
 Z= Nivel de confianza deseado
 p= Proporción de la población con la característica deseada (éxito)
 q= Proporción de la población sin la característica deseada (fracaso)
 e= Nivel de error dispuesto a cometer
 N= Tamaño de la población

Población objetivo o universo: 16.463 (habitantes 16 a 65 años censo INEC)

Cobertura geográfica: Cantón Jama

Tamaño de muestra: 96 personas (<https://bit.ly/3fZfiTH>)

Margen de error: + - 10%

Nivel de confianza: 95%

Diseño de muestra: Probabilístico-aleatorio

Técnica de recolección de datos: CATI Computer Assisted Telephone Interview

En la parte final del presente documento, se incluyen las conclusiones de la investigación, aportando datos empíricos del tamaño de la brecha digital y el análisis de una mirada prospectiva que defina el impacto de la comunicación multimedia en la población de Jama, en el marco de la pandemia.

RESULTADOS

El alcance de la comunicación digital resulta inmedible en función de la velocidad y rapidez de la información, pero es cuantificable en cuanto al acceso, porque existen claras definiciones al respecto, entre las comunidades que carecen de estos servicios y los que tienen dispositivos móviles y el servicio como tal.

Para alcanzar el objetivo general de esta investigación, se consultó los temas específicos, como la forma en que se comunican, la cobertura digital y la brecha existente.

En función del objetivo general, se les consultó: ¿Cómo se comunica en el contexto de la pandemia?

Gráfico No. 1



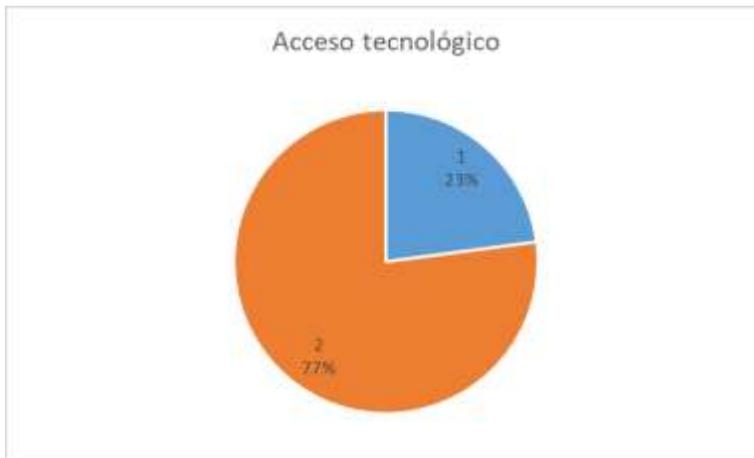
Fuente: Habitantes del cantón Jama

Elaboración: Investigador

A través de este resultado, los habitantes del cantón Jama revelaron que el tipo de comunicación que han utilizado en el contexto de la pandemia, ha sido la comunicación digital, ya que un 61% de ellos ha accedido a información y contacto con el exterior, a través de medios digitales, consideradas como tales, la aplicación de WhatsApp y la red social Facebook, ambos disponibles en dispositivos móviles y al alcance de quien disponga de ellos con acceso a internet.

Para determinar – de forma empírica- el tamaño aproximado de la brecha digital, se les consultó ¿Dispone usted de acceso tecnológico?

Gráfico No. 2



Fuente: Habitantes del cantón Jama

Elaboración: investigador

Conforme estos resultados, el tamaño la brecha digital con todas sus derivaciones, en el cantón Jama, se estima que alcanza a más del 70% de la población, partiendo del hecho, que, de las personas consultadas, el 77% no poseen acceso a internet y consecuentemente a ninguno de los servicios que éste ofrece; como información, educación, salud y en casos más específicos todas las ventajas que ofrecen las instituciones públicas y privadas a través de los servicios On line.

El avance tecnológico de las últimas décadas es innegable, como lo es la aceleración que ha sufrido este proceso en ocasión de la crisis sanitaria mundial originada por el COVID-19, que forzó el cambio anticipado de todas las actividades, desde el paradigma presencial al virtual; de los resultados consultados a la población; un 46% dijo que utilizan dispositivos móviles (teléfonos) pero apenas un 15% tiene un plan de datos; los demás esperan llegar a un lugar donde se puedan conectar al Wifi.

De las personas que disponen acceso a internet en el área rural, apenas hay un 8% que expresó que tienen sistema satelital, para lo cual deben hacer grupos familiares para reunir el valor de la antena e instalar el servicio con todos sus equipos; para ellos, la condición económica es la principal razón de la brecha digital, o sea, por la cual no tienen conectividad.

De las personas consultadas y que tienen acceso a internet; el 36% expresó que utiliza el internet para informarse de lo que ocurre, especialmente en el contexto de la pandemia donde las redes eran la única forma de comunicarse y un 52% para que los niños y jóvenes reciban clases.

A pesar de todas las opciones que ofrece el internet, las personas concentran su demanda en información y educación, porque es lo más urgente. Esta postura, la ratifica Gallardo-Echenique (2019)) quien afirma "...la brecha digital se amplía en el contexto de pandemia por la disrupción de acceso a la tecnología y porque no se ha capacitado sobre manejo de las herramientas que ofrece el internet y el abanico de opciones de la web" (p.2).

La comunicación digital es un proceso irreversible y las brechas digitales un problema tangible que debe ser resuelto, caso contrario, gran parte de la población mundial puede quedar aislada en medio de la civilización.

CONCLUSIONES

Conforme los resultados, el 61% de la población de Jama utiliza comunicación digital ya que, a través de las redes sociales acceden a varios servicios, especialmente por el WhatsApp; el uso más frecuentes es el de la información, pero además está la educación pública, ya que fue la herramienta utilizada por el Ministerio de Educación para dar clases en el 2020. Adicional a esta aplicación de los dispositivos móviles, está el Facebook en donde se crearon muchas fans page

que ofrecían todo tipo de información sobre la pandemia y lo que ocurría en el país y el mundo.

En lo relacionado a las brechas tecnológicas, hay una coincidencia con los criterios teóricos y antecedentes a nivel mundial y nacional, ya que en el cantón Jama, el 77% de la población encuestada, expresó que no posee acceso a internet, en algunos casos tiene dispositivos móviles, pero deben llegar a un sitio con cobertura o hacer recargas para disponer del servicio.

Así mismo, se evidencia que la brecha digital en el cantón Jama, se relaciona con la falta de competencias para el manejo tecnológico, lo que también se deriva de la falta de recursos económicos.

En sí, las brechas digitales son una barrera para la comunicación digital, ambas están presentes en la población y deben ser resueltas para que funcionen conforme las demandas de la sociedad; que no debe sufrir más aislamientos ni tener dificultades para su desarrollo, porque se estaría retrocediendo en el camino de terminar con las diferencias sociales.

En sí, lo expuesto se convierte en una discriminación tecnológica de la que deben responsabilizarse las organizaciones, especialmente las responsables del desarrollo de los territorios, ya que esto constituye una forma de exclusión social que llevará al analfabetismo digital y a la pobreza.

Bibliografía

- Alcázar, L. (2020). La lucha contra la desinformación en la comunicación digital durante la pandemia de COVID-19. RAE-IC: Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 7(14), 78-103. Obtenido de <https://bit.ly/2X739oP>
- Alvino, C. (5 de mayo de 2021). Estadísticas de la situación digital de Ecuador en el 2020-2021. Obtenido de <https://branch.com.>: <https://bit.ly/2VQzMqa>

- Amado, A. (2020). Conversación digital: de masas locales a casas globales. En A. E. Comunicación, Comunicación y diversidad (págs. 28-45). Valencia: Universidad de Valencia. Obtenido de <https://bit.ly/3jVeu4o>
- Arana, E., Mimenza, L. y Narbaiza B. (2020). Pandemia, consumo audiovisual y tendencias de futuro en comunicación. Revista de Comunicación y Salud, 10(2), 149-183. Obtenido de <https://bit.ly/2ZOYIjV>
- Barrios-Rubio, A. (2016). El comunicador en el entorno digital. Cuadernos informativos, XIV(5), 165 - 181.
- Calderón, R. (2020). La comunicación, catalizador de la transición sostenible. Ipmark: Información de publicidad y marketing(875), 60-61. Obtenido de <https://bit.ly/38Sbhw>
- Enríquez, A. (2018). La gestión de comunicación de crisis en las redes sociales. Orbis: Revista de Ciencias Humanas, 10(24), 116-131. Obtenido de <https://bit.ly/399xg2K>
- Escudero, J. (2021). Brechas digitales y justicia social. En A. Loreto, Reflexiones y propuestas para la educación actual (Vol. 23, págs. 723-724). Madrid: Adaya Press. Obtenido de <https://bit.ly/3lfxryq>
- Estrada, A., Alfaro, K. y Saavedra, V. (2021). isinformation y Misinformation, Posverdad y Fake News: precisiones conceptuales, diferencias, similitudes y yuxtaposiciones. Información, Cultura y Sociedad, 42(1), 93-106. Obtenido de <https://bit.ly/3z3ZxS8>
- Flores-Cueto J; Hernández R y Garay-Argandoña R. (2020). Tecnologías de información: Acceso a internet y brecha digital en Perú. Revista Venezolana de Gerencia, 25(90), 504 - 519. Obtenido de <https://bit.ly/3pSvGZA>
- Gallardo-Echenique, E. (2019). Brechas y asimetrías que emergen en la era digital, ¿nuevas formas de exclusión? Revista Electrónica de Investigación Educativa, 21(3), 1-3. Obtenido de <https://bit.ly/3ztyZe6>
- Gómez D., Alvarado R., Martínez M. y Diaz C. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. Entreciencias, VI(16), 23-29. Obtenido de <https://bit.ly/3y3fCGX>
- Herrador, C. (2020). Internet, líder en crecimiento en consumo de medios en 2020: TV y radio, ceden audiencia. Ipmark: Información de publicidad y marketing, 879(1), 42-43. Obtenido de <https://bit.ly/2YBJsX3>
- Hurtado, L. y Viera, N . (2020). Entre la comunicación digital y la retroalimentación ciudadana. CUICIID: Libro de Actas del X Congreso Universitario Internacional sobre Contenidos, Investigación, Innovación y Docencia, 123-134.

- IEPC. (2 de junio de 2020). ¿Qué elementos multimedia existen? Obtenido de Instituto Europeo de Periodismo y Comunicación: <https://bit.ly/38QX5DR>
- INEC (b). (21 de diciembre de 2020). Proyecciones poblacionales. Obtenido de <https://bit.ly/2YpUizy>
- INEC. (14 de marzo de 2021). Cifras de cobertura digital en Ecuador. Obtenido de www.inec.gob.ec: <https://bit.ly/3z5UI0C>
- Internet World Stats. (31 de marzo de 2021). Usuarios de Internet en el mundo y estadísticas de población de 2021. Obtenido de www.internetworldstats.com: <https://bit.ly/3jW4oQL>
- Lozano, C. (2018). Un adelanto sobre los retos y tendencias en la investigación de audiencias. *Investigación y Marketing*, 141(1), 23-25. Obtenido de <https://labur.eus/QtEJp>
- Mariño, S. y Bercheñi, V. (2021). Identificación de brechas digitales en pandemia. *Mendive*, 910-922. Obtenido de <https://bit.ly/2TWIIPC>
- Montalvo, L. (2020). Disrupción digital en tiempos de pandemia efectos en el mercado tecnológico en la provincia de Manabí – Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(8), 47-62. Obtenido de <https://bit.ly/3lrl3uM>
- Morales-Arellano, M. (2020). Las brechas digitales en México: Un balance pertinente. *El trimestre económico*, 346(15), 367-402. Obtenido de <https://bit.ly/3lviA2f>
- OMS. (11 de marzo de 2020). Declaratoria de pandemia del Covid 19, del Director General de la OMS . Obtenido de www.who.int/es: <https://bit.ly/2Tvre7C>
- Opp, R. (23 de julio de 2021). La evolución de la brecha digital. Obtenido de PNUD: <https://bit.ly/3E0qlGr>
- Primicias. (23 de diciembre de 2020). Brecha digital, un obstáculo para el teletrabajo y la educación virtual. Obtenido de www.primicias.com: <https://bit.ly/2P58R6X>
- Rojo, J. & Moreno, S. & Soler A. (2020). La figura del portavoz, en una crisis sanitaria, social y política. *Revista de Comunicación y Salud*, X(2), 397-416. Obtenido de <https://bit.ly/3qRkYC9>
- Sánchez, N. (2020). Evolución, historia y comunicación en un mundo digital. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2627(1), 433-434.
- UIT. (17 de Mayo de 2016). *Measuring the Information Society Report 2016*. Obtenido de Unión Internacional de Telecomunicaciones: <https://bit.ly/3y2APRA>

Urrutia, S. (2020). La interacción mediática en entornos de convergencia digital .
Revista Encrucijada Americana, 72-78.

Varas, C. y Esquivel C. (2021). Comunicación digital en confinamiento 2020. Razón
y Palabra, 25(110), 10-24. Obtenido de <https://bit.ly/38SGvDt>